



emma moore/la trompeta

Egipto al borde del abismo

- Mihailo S. Zekic
- [28/10/2024](#)

Conocí a un viajero de una tierra antigua, que dijo: “Dos enormes piernas pétreas sin su tronco
 Se yerguen en el desierto. A su lado, en la arena,
 Semihundido yace un rostro destrozado, cuyo ceño
 y mueca en la boca, y desdén de frío dominio,
 cuentan que su escultor comprendió bien esas pasiones
 Que aún sobreviven, grabadas en estos inertes objetos,
 Al que pudo tallarla con su mano, y el corazón que alimentó;
 Y en el pedestal, aparecen estas palabras:
 Mi nombre es Ozymandias, rey de reyes;
 ¡Mirad mis Obras, poderosos, y desesperad!
 Nada queda a su lado. Alrededor de la decadencia
 De esa ruina colosal, sin límites y desnudas
 Se extienden a lo lejos las solitarias y llanas arenas.

—Percy Bysshe Shelley, “Ozymandias”

El poema de Shelley, que describe el imperio irremediamente desmoronado de un faraón jactancioso, en cierto sentido se aplica al Egipto actual. El poder egipcio actual está decayendo, y mucho más rápido de lo que pensaría o esperaría su actual gobernante, el presidente Abdel Fattah al-Sisi. Se enfrenta a crisis económicas en cascada que amenazan con borrar su legado, por causas tan variadas como la covid-19, hasta la guerra de Ucrania o los hutíes. El pueblo egipcio hoy exige un *cambio* drástico.

Sin embargo, todos recuerdan lo que ocurrió la última vez que se sintieron así y llenaron las calles de El Cairo. Cuando consigan el cambio que piden a gritos, no sólo Medio Oriente, sino todos los rincones del mundo se verán afectados.

PT

Cerca del 30% de los 111 millones de habitantes de Egipto viven en la pobreza. Más del 70% depende del pan subsidiado por el gobierno. La Organización Mundial de la Salud estimó en 2021 que más de 1 de cada 5 niños egipcios tiene retraso en el crecimiento debido a la desnutrición. Egipto es el segundo mayor Estado deudor del Fondo Monetario Internacional, le debe al banco unos 15.000 millones de dólares para mantener a flote su economía.

En abril, el fmi (Fondo Monetario Internacional) estimó que la tasa de inflación de Egipto —cerca del 32,5%— era la novena

más alta del mundo, peor que las de Haití y Bangladesh. El jefe de la oficina del *New York Times* en El Cairo dio un panorama de cómo se vive en una economía tan volátil: “Los precios de los comestibles son estratosféricos. El dinero vale la mitad que hace un año. Para muchos, los huevos son ahora un lujo y la carne está fuera de la mesa. Para otros, agobiados por las matrículas escolares y los gastos médicos, la vida de clase media por la que habían trabajado tenazmente se les está escapando de las manos” (23 de enero de 2023).

Uno de los sustentos económicos de Egipto es su historia, que atrae a los turistas a contemplarla entre ruinas como las descritas por el viajero de Shelley. Se estima que el turismo representa entre el 10% y el 15% de la economía de Egipto y el 10% de sus empleos.

En 2019, Egipto recibió la cifra récord de 13 millones de turistas. Al año siguiente, cuando los confinamientos por el coronavirus se extendieron por todo el mundo, esa cifra cayó precipitadamente a 3,6 millones. Los ingresos por turismo para el año fiscal 2020-2021 se desplomaron casi un 70%.

Esas cifras se han recuperado, y una vez más cerca de 13 millones de personas al año visitan Egipto. Pero una pausa tan dramática durante tanto tiempo en un país tan empobrecido tiene efecto dominó. Y no fue el único evento global que sacudió la industria turística de Egipto y su economía en general.

El corazón que alimentó

Antes de 2022, alrededor de un tercio de los turistas de Egipto procedían de dos países: Rusia y Ucrania. Cuando el presidente ruso Vladimir Putin amplió su invasión de Ucrania hasta convertirla en una guerra a gran escala en 2022, esa fuente de turistas se agotó. Pero Rusia y Ucrania proporcionan a Egipto algo aún más valioso que los turistas: trigo.

La tierra alrededor del río Nilo es extremadamente fértil y ha sustentado imperios fuertes durante miles de años, pero la mayoría de esos imperios no tenían que alimentar a 111 millones de personas. El gobierno egipcio depende de enormes cantidades de importaciones de alimentos. De hecho, compite con China, que tiene aproximadamente 12 veces más bocas que alimentar, como el mayor importador de trigo del mundo. En 2022, Egipto importó 4.800 millones de dólares, cerca del 7% de las exportaciones mundiales de trigo.

Una de las razones por las que Egipto depende tanto del trigo es su programa de subsidio al pan, que existe desde hace más de 100 años y actualmente proporciona cinco panes por persona por día. Esto equivale a casi el 2% del gasto público. En 2021, Rusia fue el mayor exportador de trigo del mundo, responsable del 17% de las exportaciones mundiales. Ucrania, con el 10%, fue el quinto más grande. Su productividad y relativa proximidad los convertían en socios lógicos para Egipto. Ambos países todavía exportan trigo, pero las ondas expansivas de la guerra han provocado un aumento espectacular de los precios del pan. Desde 2022, Rusia ha interrumpido las exportaciones ucranianas a través del mar Negro para promover sus propios objetivos. El año pasado, Rusia se retractó de un acuerdo para no interrumpir el envío de granos ucranianos desde el mar Negro.

Rusia admitió que esperaba que esta medida matara de hambre a las naciones más pobres. La idea era obligar al mundo, bajo amenaza de hambruna, a retirar las sanciones globales contra Rusia. “Toda nuestra esperanza está puesta en la hambruna”, declaró en 2022 Margarita Simonyan, redactora jefe de la agencia de noticias rusa RT, dirigida por el gobierno. “La hambruna comenzará ahora, y levantarán las sanciones y serán amigos nuestros porque se darán cuenta de que es necesario”.

Rusia provocó que esta crisis perjudicara no sólo a Ucrania sino también a los países que dependen de las importaciones de granos. Egipto encabeza la lista.

Ucrania reanudó las exportaciones de grano este año. La crisis inicial ha terminado. Pero al igual que con el coronavirus, tal sacudida en un país ya empobrecido que lucha por alimentar a su gente tendrá efectos duraderos.

El 1 de junio, el gobierno egipcio cuadruplicó el precio del pan subsidiado como medida de ahorro. Esto reduce la presión sobre los fondos gubernamentales y la economía, pero también pone a muchos egipcios en contra del gobierno y de Sisi. Existen peligrosos precedentes de esto en la memoria viva. El presidente Anwar Sadat intentó subir el precio en 1977, pero dio marcha atrás después de disturbios masivos. Una de las principales razones por las que más de un millón de personas abarrotaron la plaza Tahrir de El Cairo para derrocar a su sucesor, Hosni Mubarak, fue el precio inasequible del pan. Esas protestas de 2011 llevaron a la destitución de Mubarak y al cambio de régimen.

El 2023 trajo otra crisis a Egipto, una que golpeó mucho más de cerca.

Nafragio colosal

El 7 de octubre de 2023, terroristas de Hamás cruzaron de Gaza a Israel, asesinaron a 1.195 personas y secuestraron a alrededor de 200 más. Israel tomó represalias invadiendo Gaza. Mientras el mundo se centra en la guerra, el impacto en Egipto es menos evidente, pero tiene consecuencias increíbles.

El patrocinador de Hamás, Irán, activó a otro de sus subsidiarios en la guerra contra Israel en noviembre pasado: el movimiento hutí en Yemen comenzó a atacar el transporte marítimo comercial en el estrecho de Bab el-Mandeb, el cuello de botella del sur del mar Rojo.

El puerto israelí de Eilat, en el mar Rojo, ha recibido menos tráfico debido a los ataques de los hutíes. Pero Israel no es el cliente más vulnerable del mar Rojo, sino Egipto. Egipto depende del canal de Suez para obtener ingresos extranjeros que tanto necesita. Pero cuando los barcos no pueden pasar por Bab el-Mandeb, no tienen motivos para pasar por Suez. Muchos gigantes del transporte marítimo occidental, incluso con las garantías de seguridad estadounidenses, están tomando la ruta más larga pero más segura de navegar sus barcos completamente al sur de África.

El 11 de enero, el jefe de la Autoridad del canal de Suez, Osama Rabie, afirmó que los ingresos para 2024 ya habían descendido un 40% respecto al mismo periodo del año anterior. En mayo, los ingresos de Egipto por el canal de Suez cayeron un 48% interanual, de 648 a 338 millones de dólares.

Para el año fiscal 2022-2023, el canal de Suez aportó el 2% del producto interior bruto de Egipto. Mientras Israel avanza en su invasión de Gaza, los hutíes y otros representantes de Irán afirman que no detendrán sus campañas hasta que Israel retroceda. Cuando acaba de cumplirse un año de la guerra, los hutíes no dan señales de ceder.

Desdén de mando frío

¿Cómo está respondiendo Sisi a estas crisis económicas y de otro tipo? Sorprendentemente, gastando en lo que podrían llamarse proyectos de vanidad faraónica, incluida la construcción de una capital completamente nueva en el Sahara.

La razón oficial para trasladar el gobierno fuera de El Cairo, su capital desde hace más de un milenio es proporcionar al gobierno una sede lejos de un área metropolitana congestionada de más de 22 millones de personas. Algunos analistas sospechan que la verdadera razón es la protección contra la revolución, manteniendo a Sisi alejado de las multitudes potencialmente alborotadas que derrocaron al ex presidente Hosni Mubarak.

El coste final previsto de la construcción es de 58.000 millones de dólares. El mobiliario incluye la Catedral de la Natividad de Cristo para la minoría cristiana copta de Egipto, la catedral más grande de Oriente Medio. Su rascacielos Iconic Tower es el más grande de África. La Gran Mezquita de la capital es la segunda más grande de África. El Octógono, aproximadamente siete veces el tamaño del Pentágono en Estados Unidos es el edificio de cuarteles más grande del mundo.

Sisi afirma que espera que la gente se traslade en masa a la nueva capital. Pero como los apartamentos de gama baja cuestan 80.000 dólares, la vida en la Nueva Capital Administrativa (nac, por sus siglas en inglés) está fuera del alcance de la mayoría de los egipcios.

La nac no es el único proyecto vanidoso de Sisi. El Gran Museo Egipcio de Guiza, valorado en mil millones de dólares que aún no ha abierto por completo, será el museo arqueológico más grande del mundo. El puente Rod El Farag, el puente colgante más ancho del mundo también fue construido bajo el mandato de Sisi. Mientras tanto, la ampliación del canal de Suez, de 8.000 millones de dólares, no logró generar ningún aumento significativo de los ingresos, incluso antes de que los hutíes comenzaran su oleada de disparos.

Estos megaproyectos crean oportunidades de empleo y fomentan la inversión extranjera, pero con una economía tan golpeada como la de Egipto, ¿es realmente necesaria la extravagancia y la grandiosidad? ¿Necesita Egipto construir el cuartel general de defensa más grande del mundo cuando decenas de millones de egipcios no pueden permitirse comprar pan? La mayoría de los egipcios saben que estos proyectos no pretenden reactivar la economía.

“Nada de esto es para nosotros”, dijo Mohammed Mahmoud, un trabajador de la construcción de lanac, al *New York Times* en 2020. Mahmoud señaló el paisaje urbano con fachadas de mármol que ayudó a construir y luego señaló un cartel en el que aparecía Sisi. “Es para él”.

Nada queda a su lado

Con sólo mirar los hechos sobre el terreno, el futuro inmediato de Egipto y su gobernante no es evidente. *Perda Trompeta* está esperando un resultado determinado basado en la profecía bíblica. Se destacan algunos factores. Egipto hoy es débil. Su economía es vulnerable. Muchas de las circunstancias están fuera del control del gobierno; no obstante, los egipcios se están hartando de su gobierno y quieren un cambio. La misma extravagancia de alto nivel a la que Sisi se está entregando provocó una revolución contra Hosni Mubarak en 2011. Los Hermanos Musulmanes surgieron del caos y el resultado fue un gobierno islamista dictatorial. Sisi fue quien, a su vez, lo derrocó y devolvió a Egipto al secularismo, pero *la Trompeta* pronostica que el islam radical todavía triunfará.

Daniel 11 registra una profecía del tiempo del fin: “Pero *alcabo del tiempo* el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará y pasará. Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; más éstas escaparán de su mano: Edom, Moab y la mayoría de los hijos de Amón. Extenderá su mano contra las tierras y no escapará el país Egipto. Y se apoderara de los tesoros de oro y de plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán.” (versículos 40-43).

El “rey del sur” es un bloque de poder moderno con una política exterior provocadora dirigida contra Occidente. Cuenta con un imperio subsidiario que controla amplias zonas de Oriente Medio y África. Desde la década de 1990, el redactor jefe de *la Trompeta*, Gerald Flurry, ha identificado al rey del sur como el islam radical, liderado por Irán. Escribe en su folleto gratuito *El rey del sur*: “Egipto será conquistado o controlado por el rey del norte” [la Europa moderna; solicite un ejemplar gratuito de

History and Prophecy in the Middle East para más información]. Esto implica claramente que *Egipto* se aliará con el rey del sur.

“¡Esta profecía indica que estamos a punto de ver un cambio de gran alcance en la política egipcia! Venimos diciendo desde 1994 que esto ocurrirá. Miren a Egipto hoy, ¡y verán que la política exterior y la orientación política de la nación están cambiando de una manera que amenaza con transformar toda la región!”.

Irán es el principal patrocinador del terrorismo en Oriente Medio. Hamás, los hutíes, Hezbolá, al-Shabaab y muchos otros grupos terroristas notorios reciben financiación, armas e incluso órdenes de Irán. Especialmente a través de los hutíes, Irán ha demostrado una gran capacidad para perjudicar a Egipto a través de su imperio subsidiario.

El islam radical, liderado por Irán, *se apoderará de Egipto*. Esta nación, que sufre una tormenta perfecta de crisis, está madura para esta revolución *ahora mismo*. Cuando esto suceda, no será “simplemente otro cambio político en un país del tercer mundo lejos de Occidente”. Egipto tiene uno de los ejércitos más grandes de Oriente Medio. Limita directamente con Israel y está a un trayecto en barco relativamente corto desde Europa. Los hutíes han demostrado cuánto daño sufre el comercio mundial cuando se cierra un extremo del mar Rojo. ¿Qué pasa cuando ambos extremos se cierran?

La lección de “Ozymandias” de Shelley es que, por muy orgulloso que sea, todo emperador pierde su gloria al final. Shelley insinúa que la caída de este potentado ficticio pasando de ser “rey de reyes” a un imperio convertido en “arenas solitarias y llanas”, duró generaciones. El faraón moderno de Egipto no tendrá que esperar tanto para ver cómo se desmorona su reino.

Pero el significado principal de Daniel 11 no es la caída o radicalización de Egipto, sino lo que le sigue. Después de un turbulento “... tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces”, estos acontecimientos conducen al tiempo en que “... será libertado tu pueblo [el pueblo de Dios]...” (Daniel 12:1). Esto significa la Segunda Venida de Jesucristo, y todo lo asociado con ella: la resurrección de los muertos (versículos 2-3), la utopía para Egipto y para cada nación (Isaías 19:24-25), y el *fin* de las maldiciones de esta era. Esta esperanza más allá de la tormenta es la perspectiva *más necesaria*.